

PAPIRO



especial comunidades - especial comunidades - especial comunidades



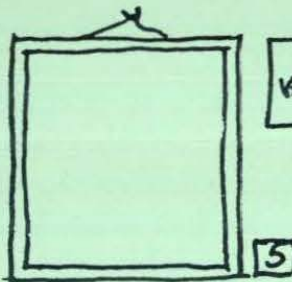


EL TONTO,
EL MALO
Y EL FEO

4

REBUZANTE POR DENTRO,
REPELENTE POR FUERA...

SERVIDOR, PERDONA
PERO NO OLVIDA...



ACERQUESE
VERA AL ENEMIGO
DE JESUS

3

?



¿QUÉ BROMA
ES ÉSTA?...
¡ESTO ES UN ESPEJO!...

5

NO ES
NINGUNA BROMA

SALIDA
→

QUIEN NO
PRUEBA DE AMAR
AL ENEMIGO, NO
HA PROBADO
DE AMAR
A DIOS.

¡QUÉ BOCHORNO!

NO LE
ES AMIGO...



PLAN 96-97 PARA LAS COMUNIDADES DE ITAKA

Después de varios años de un trabajo común en las comunidades para elaborar los diversos documentos que nos definen, conviene un cambio en nuestro plan formativo común.

Conviene un cambio en nuestro plan formativo común

Las ventajas de la metodología utilizada hasta ahora han sido

evidentes: hemos conseguido unos documentos bien interesantes que definen nuestro estilo y, además, han sido contruidos paso a paso con un sistema participativo en grado máximo. Son unos materiales a los que tendremos que ir haciendo constante referencia y a los que tendremos que acudir, sin duda, en el futuro.

Pero también esa metodología ha tenido su inconveniente. Fundamentalmente, el de haber marcado demasiado el día a día de cada una de las comunidades, puesto que tenían que centrarse en este trabajado, desatendiendo quizás aspectos comunitarios internos.

Por ello, nos planteamos un nuevo sistema para este curso.

Las comunidades aprobamos en el encuentro de junio unas líneas de futuro (Documento 1). Ahora es el momento de comenzar a ponerlas en práctica. Y por ello, el primer trabajo común será el hacerlas realidad entre nosotros.

La propuesta de trabajo común consiste en una serie de materiales, elaborados por las propias comunidades al comienzo del curso, que puedan servir como orientación para la programación que haga cada una de las pequeñas comunidades.

También incluimos, por su interés, algunos artículos que pueden sernos útil para la reflexión.

En definitiva, más que un trabajo común y fijo para todos, son posibles pautas que nos pueden ayudar a la puesta en marcha de las líneas de acción que elaboramos el curso pasado.

Cada pequeña comunidad tendrá que plantearse su propia planificación, donde pueden incluir algunos de estos materiales que aquí ofrecemos. El Equipo de Coordinadores asumirá la labor de ir poniendo en común lo que vaya trabajando cada una de las comunidades y haciendo el seguimiento de las mismas.

Esta es la intención del presente Papiro: ofrecer un material que pueda valer para las comunidades en su programación del presente curso.

Es el momento de comenzar a poner en práctica las líneas de futuro aprobadas en junio

Cada pequeña comunidad tendrá que plantearse su propia planificación, donde pueden incluir algunos de estos materiales

1. LÍNEAS DE ACCIÓN

Después de dos documentos que definen nuestra misión y proyecto, vemos conveniente la elaboración de unas líneas de futuro que señalen la dirección a medio plazo de nuestros esfuerzos conjuntos en los próximos años.

Líneas de futuro que señalen la dirección a medio plazo de nuestros esfuerzos conjuntos

Este es el objetivo del trabajo que nos planteamos en el encuentro de comunidades de junio del 95 para todas las comunidades y que ha concluido al aprobarse las líneas de acción para el futuro en el encuentro de junio del 96.

ENRIQUECER NUESTRO MODELO COMUNITARIO

La comunidad de ITAKA necesita enriquecerse desde el núcleo de sus pequeñas comunidades. Por ello vemos necesarias las siguientes líneas de futuro:

La comunidad de ITAKA necesita enriquecerse desde el núcleo de sus pequeñas comunidades.

1. Mantener vivas y en **constante crecimiento** nuestras comunidades y sus miembros

desde una adecuada formación permanente, el avance conjunto de las comunidades en su estilo y planteamientos, el constante discernimiento de las llamadas que Dios nos sigue haciendo individual y comunitariamente, la exigencia personal, el seguimiento de cada persona y de cada comunidad, la corrección fraterna, la apertura a nuevos proyectos y planteamientos, etc.

2. Estabilizar **distintos modelos comunitarios**, como oferta variada para los que vienen por detrás y como signo hacia el exterior, entre los que no puede faltar al menos:

- la comunidad conjunta de escolapios y laicos
- la comunidad de techo en un barrio marginal, siendo el barrio San Francisco y avanzando en la concreción

de la compra del piso, presentando en la próxima Asamblea los aspectos concretos para su aprobación.

- la comunidad en Venezuela
 - y otros modelos que son interesantes (por ejemplo, quienes comparten todo el dinero y bienes, comunidades de misión, comunidades que comparten circunstancias diversas...)
3. Trabajar el **sentimiento de ser una sola comunidad**:
- fomentar la relación entre grupos mediante cenas coloquio y eucaristías para comunidades y Discer, reuniones de encargados de comunidades, encuentros...
 - potenciar la lectura de Papiro, como medio de información sobre los distintos grupos comunitarios
 - participar en los lugares de encuentro, eucaristía, retiros, pascua, asambleas, comisiones, momentos informales
 - planificar puntos de contacto entre distintas comunidades
4. Cuidar el proceso de **discernimiento y relación de las comunidades**
5. Estructurar la **movilidad de personas** entre comunidades, tanto para el crecimiento de las personas y comunidades como para acercarnos a un modelo comunitario más plural, de manera que quede en manos de la Comisión Permanente el proponer de forma dialogada los cambios oportunos y el recoger las iniciativas de cambio que provengan de comunidades y miembros de las comunidades.
6. Ir avanzando con las **opciones definitivas** en la diversificación vocacional y en el crecimiento de las personas.
7. **Cuidar el funcionamiento y organización** de las comunidades haciendo participe a todo el mundo y estando atentos a las nuevas situaciones que conllevará el crecimiento de las comunidades.
- En las asambleas se nombrará un secretario para levantar actas de las mismas y que dichas actas se presenten a las comunidades para su aprobación.
8. Mantener lazos de contactos con los que hayan abandonado ITAKA.

9. Atender a la **situación de parejas e hijos en las comunidades**. Ante la presencia en nuestras comunidades de nuevos matrimonios y, alguno de ellos, con hijos de corta edad, nos vemos en la necesidad de adecuarnos a la nueva situación. Se plantea la necesidad de plasmar un modelo de familia que responda a una serie de cuestiones: la menor disponibilidad de tiempo para otras tareas con la llegada de los hijos, el evitar el descuelgue de las parejas o uno de sus miembros de la marcha comunitaria, la necesaria flexibilidad de las comunidades, la educación en la fe desde los primeros años, la búsqueda de un estilo coherente (lugar de la vivienda, tipo de vacaciones, bodas, bautizos, posibilidad de voluntariado, ritmo de vida, seguridades...).

- Definir, desde la teoría y la práctica, la vocación al matrimonio y a la paternidad y el **modelo de familia** cristiana.
- Llegar a **formas concretas de funcionamiento** en cada comunidad, y en el conjunto de comunidades, para dar respuesta a estas nuevas necesidades.
- Crear un grupo de **formación para los padres** en torno a la educación, en especial de la fe, de los hijos.
- Ir trabajando la **implicación de los hijos** en la dinámica de las comunidades.
- recordar que si es importante el compromiso con ITAKA, también lo es el familiar, especialmente con personas mayores y niños

CONTINUAR EL ACERCAMIENTO A LOS ESCOLAPIOS

Desde el inicio de nuestras comunidades nos

Desde nuestro inicio comunitario nos hemos sentido en profunda relación con los escolapios

hemos sentido en profunda relación con los escolapios y, por ello, hemos ido dando una serie de pasos en este sentido. Parece importante seguir en esta misma dirección

impulsando las siguientes líneas:

1. Mantener e impulsar la **comisión mixta de laicos y escolapios**. Desde ella se impulsa la mutua relación, pasos posibles y el impulso en este sentido para los procesos catecumenales de los distintos lugares.
2. Estar abiertos a la **relación con otras comunidades** de semejante estilo que puedan ir surgiendo en torno a otros centros escolapios (estar al tanto de su situación, abrir nuestros momentos comunitarios, participar en los suyos, mantener reflexiones conjuntas,...).
3. Constituirnos como **Fraternidad Escolapia**, asumiendo así el máximo de integración que existe en estos momentos. Este paso supone fundamentalmente las siguientes opciones:
 - dar entidad a nuestras comunidades, como asociación de fieles (habría que ver si pública o privada), desde el reconocimiento eclesial por medio de los escolapios
 - impulsar nuestra identidad íntimamente ligada a los escolapios
 - avanzar en el reconocimiento escolapio de nuestra realidad
4. Preparar alguna **aportación para el próximo Capítulo General** de los escolapios que se celebrará en verano de 1997 en el sentido de una propuesta concreta de experimentación de ese camino común que vamos recorriendo, con implicaciones jurídicas y orgánicas.
5. Mantener un **encuentro anual entre escolapios y laicos**.
6. Con las **comunidades mixtas**, desde lo que existe (Venezuela y Ercilla), reflexionar sobre el modelo que va surgiendo y sus limitaciones, de cara a ir definiendo los pasos concretos en el camino común hacia el futuro.
7. Profundizar en el **conocimiento de la Escuela Pia**:
 - líneas y futuro hacia el que se orienta la Orden
 - conocimiento de las constituciones, funcionamiento...
 - conocimiento de la vocación religiosa
 - realidades, obras y proyectos concretos

SEGUIR AVANZANDO EN NUESTRA MISIÓN

Ya tenemos definidos los ámbitos de nuestra

Es preciso mantener, impulsar y seguir avanzando en los diferentes ámbitos de nuestra misión

misión y algunos proyectos bien concretos. Es preciso ahora el mantenerlos, impulsarlos y seguir avanzando en nuevos proyectos.

1. Atender adecuadamente nuestros **procesos pastorales y educativos**, tanto en el colegio como en los diferentes grupos de ITAKA., sintiéndonos todos corresponsables.

2. Continuar estrechando lazos con la Viceprovincia de **Venezuela**, manteniendo e impulsando:

- el sentido de ser ya también para nosotros una realidad propia
- los relevos, con el correspondiente mecanismo ya consolidado de formación y envíos de nuevos cooperantes
- los canales de información e implicación de todos en el proyecto
- la acogida de los cooperantes a su regreso
- los apoyos puntuales que vayan haciendo falta en cada momento.
- abrir este trabajo común a otros laicos de Vasconia

3. Continuar dando pasos junto a los **menores institucionalizados**:

- con el apoyo que precise Haurrak (apoyar el grupo humano y estudiar la posibilidad de tener una vertiente más denunciadora de la realidad),
- sosteniendo y acompañando el proyecto del PISO (continuar con los plazos establecidos, ampliar el proyecto a más personas, siendo interlocutores con las instituciones en este campo),
- cuidando la integración de personas concretas en nuestros propios procesos, etc.

4. Impulsar la **Escuela** como medio para presentar nuestro modelo educativo, pastoral y comunitario. Apoyarla como ámbito también

de voluntariado, que se ofrezca a gente concreta y bien formada.

5. Aumentar nuestra **implicación con la Iglesia** desde nuestro modelo comunitario:

- estudiar la posibilidad de asumir proyectos de la Diócesis, fomentando de esta manera la labor de las comunidades y del laicado
- potenciar el papel de la mujer en la Iglesia, dándole mayor protagonismo en nuestras comunidades
- promover el modelo de las pequeñas comunidades, desde la Mesa y Consejo de Comunidades, proponiendo alguna iniciativa en este sentido
- ofertar nuestro apoyo en procesos de educación en la fe
- fundar una comunidad en algún lugar desde donde se pueda ofertar un apoyo eclesial y una oferta comunitaria.
- estar abiertos a la relación con otras comunidades de nuestro entorno

6. Continuar trabajando en línea de solidaridad con el **Tercer Mundo**:

- en los procesos educativos y pastorales y en nuestras propias comunidades
- como organización no gubernamental de ayuda a estos países, tanto con proyectos subvencionados como con el envío de cooperantes y voluntariado de verano.
- en los órganos y plataformas de acción conjunta: Coordinadora de OnGs, Plataforma del 0,7%, etc.

7. Impulsar nuestra presencia, individual y como colectivo, en distintos campos de **solidaridad con los necesitados** de nuestro entorno, estando abiertos a proyectos y necesidades y animando a esta militancia social.

8. Incrementar el trabajo de los miembros de comunidades, e implicarnos, en **plataformas de transformación social**, partidos políticos, sindicatos, asociaciones transformadoras...

9. Replantearnos nuestro papel y buscar nuevos caminos de **paz y reconciliación** para Euskal Herria, apoyando las iniciativas que conduzcan hacia ellas.

10. Asumir la **objeción fiscal** en las comunidades.

11. Conscientes de todos los **compromisos externos** con presencia de gente de ITAKA que promueven la transformación social y el bienestar de los desfavorecidos, debemos aprovechar ese potencial para ser referente de trabajo en marginación. También consideramos importante mostrar una actitud de denuncia en aquellos lugares en que se está trabajando.
12. Tomar postura y hacer pública la opinión de la Comunidad de ITAKA en temas de importancia social en los que pueda haber cierto consenso, utilizando para ello los mecanismos que tenemos establecidos.

POTENCIAR DISTINTOS MINISTERIOS

Con vistas a una mayor diversificación vocacional y para atender a las distintas necesidades

Es preciso potenciar distintos ministerios desde el descubrimiento de la propia vocación y desde la llamada de determinadas necesidades

presentes en nuestras comunidades y en nuestro entorno, vemos preciso potenciar distintos ministerios desde el descubrimiento de la propia vocación (a través de la reflexión personal y conjunta en los procesos y en las

comunidades) y desde la llamada a atender determinadas necesidades:

1. Realizar un **análisis de las diversas vocaciones** que ofrecer a los miembros de las comunidades, basado en las realidades de la gente, de ITAKA y las necesidades actuales de la sociedad.
2. Fomentar la llamada al **sacerdocio y a la vida religiosa**.
3. Realizar **estudios teológicos** para poder atender a nuestros propios procesos y las necesidades de nuestra Iglesia.
4. Ir creando **nuevas figuras** que den mayor consistencia a nuestros procesos:
 - especialista o encargado de la formación social, pastoral y teología;
 - "consiliarios" laicos en las diferentes etapas,
 - responsable permanente de alguna comisión, etc.

5. Propiciar la llamada a ser **cooperantes en Venezuela**.
6. Potenciar la experiencia, temporal o definitiva, de vivir en **comunidad de techo**.
7. Impulsar **distintas vocaciones** a la militancia política, al voluntariado social, al ámbito educativo, al campo eclesial, etc.
8. Dar un carácter de auténtico ministerio al cargo de coordinador o responsable de comunidad: explicitar funciones, estilo, etc.

EXPERIMENTAR MODELOS ALTERNATIVOS

Bastantes de los elementos apuntados anteriormente son ya modelos alternativos persona-

Buscar modelos que puedan ofrecerse como alternativa significativa en nuestro mundo

les, familiares y comunitarios en medio de nuestra sociedad. Pero, a pesar de ello, no debe detenerse ahí nuestra búsqueda de modelos que puedan ofrecerse en nuestro entorno como alternativa signi-

ficativa. Las comunidades deben ser laboratorios de humanidad donde continuamente se experimentan nuevos caminos para sus propios miembros y para la sociedad en que están insertos.

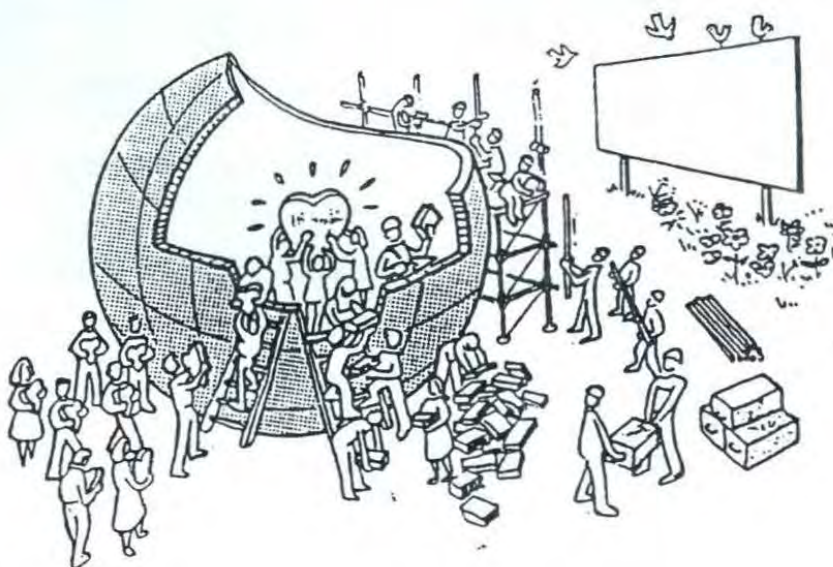
1. **Estudiar la forma de distribuir la riqueza y el trabajo** dentro de las comunidades de ITAKA (paro, diezmo...)
 - Mientras se piensan otros mecanismos, abrir un fondo que permita compartir bienes en la comunidad grande, y que se nutra de las aportaciones voluntarias de quien lo desee, siendo la Comisión Permanente quien se interese por las necesidades que vayan surgiendo a nivel intra comunitario y quien decida sobre el destino de estos fondos, dando un informe periódico de las cuentas, con las discreción que crea necesaria.
2. Conseguir, con la aportación económica de las comunidades, y si es necesario, la **liberación de alguna persona** para los ministerios que se crean necesarios.
3. Elaborar un guión de revisión personal que permita a las comunidades caminar en un

estilo de vida común y que sea un instrumento que permita crecer en coherencia a todos sus miembros.

- Creemos adecuado editar una tabla orientativa de los gastos y precios medios con el objeto de calibrar nuestra propia actitud austera en confrontación con la comunidad de ITAKA y sobre todo con la opción por los pobres. Los indicadores son los siguientes: vivienda (precio de compra o alquiler y gastos de acondicionamiento de la misma), vehículo (necesidad de coche, precio del mismo, mantenimiento, desplazamientos), salarios (cantidad y tipos

de trabajo), vacaciones y ocio, otros gastos e ingresos. Para la edición de la tabla orientativa, proponemos que sea una comisión creada al efecto.

4. Que los miembros de ITAKA que vayan a comprar o alquilar un piso reflexionen y disciernen la opción por vivir en una zona popular.
5. Ir poniendo en práctica la "dinámica del envío" tanto en lo referido a la pertenencia a una comunidad concreta, como a la asignación de determinados compromisos.



Las líneas de acción de futuro para las comunidades recogen las opciones fundamentales adoptadas por nuestras comunidades para un plazo próximo futuro en torno a los cuatro años. Es fundamental estar atentos a la concreción y puesta en marcha de tales líneas.

2. CAMINO CONJUNTO ESCOLAPIOS Y COMUNIDAD ITAKA

Comunidad de Ercilla

POSIBLES RELACIONES ENTRE LAS COMUNIDADES DE ITAKA Y LOS ESCOLAPIOS

Una línea importante en las comunidades de ITAKA es el camino conjunto con los escolapios.

Es conveniente tener presentes los planteamientos que hemos ido haciendo en los años pasados.

Así ha ido quedando recogido en las diferentes reflexiones que se han ido llevando a cabo: Ideario de las comunidades, Documentos de las comunidades, Líneas de acción de futuro, etc.

Precisamente por ello es importante mantener

y profundizar esta relación. Y para ello conviene mirar las argumentaciones, planteamientos y posibilidades que hemos ido trabajando a lo largo de estos años, tanto desde nuestras comunidades, como por parte de los escolapios.

Desde las comunidades de ITAKA

En su momento, desde nuestras comunidades nos planteamos las distintas posibilidades de relación que cabía establecer con los escolapios. Hablábamos de cuatro posibilidades:

1. No estructurar nada, con lo que en la práctica resultaba que la dependencia con respecto a los escolapios y la "minoría de edad" se daba de hecho.
2. Total independencia, por tratarse ya de una etapa adulta, aun cuando se reconociera la aportación e historia anterior común con los escolapios.
3. Caminar conjuntamente, aunque desde estructuras claramente autónomas. Citábamos la imagen del árbol, con las mismas raíces, pero con dos troncos diferentes. Compartimos un estilo (unas raíces, un carisma...), y desde nuestra total autonomía, vemos posi-

bilidades de colaboración y de un caminar conjunto.

4. Constituirnos en una misma realidad, donde tengan cabida las dos vocaciones, religiosa y laical. Era la idea de la refundación.

En aquel momento (junio del 94) optamos por ir apuntando a esta última posibilidad, aunque nos parecía evidente que era preciso un largo recorrido. Y por ello y mientras tanto, dar pasos concretos en la tercera posibilidad, aun sin perder el horizonte más ambicioso de la cuarta.

Optamos por ir apuntando hacia la "refundación", mientras se van dando pasos en un caminar conjunto desde la autonomía

El modelo de Fraternidad Escolapia, aun sin responder plenamente a nuestros deseos, pareció en junio del 96 un paso significativo importante en nuestro caminar conjunto.

Desde los escolapios

La reflexión de las comunidades laicales nos ha ido haciendo plantearnos la pregunta de fondo. ¿Qué relación es posible mantener entre ambas realidades laicales y religiosas? Por una parte son fruto de nuestro trabajo pastoral y las sentimos muy cercanas y, por otro lado, necesitan hacerse plenamente adultos desde su propia identidad y no está demasiado claro la posibilidad real de conjugar los dos modelos de vida religiosa y laical.

El abanico de posibilidades que se abre es, de nuevo, bien amplio:

1. Una posibilidad, que simplifica mucho, es el acabar los procesos dando el empujón para que ellos vayan creciendo en su identidad, con su propia organización plenamente autónoma.
2. Una relación un poco más fuerte podría consistir en mantener el acompañamiento, aunque manteniendo bien diferenciadas ambas realidades para salvaguardar las diferentes vocaciones (laical y religiosa). Esta relación no puede faltar en la medida en que lo precisen y así lo demanden. Por otra parte, tampoco supone ninguna dificultad especial, salvo la dedicación a esta labor.
3. La relación adquiere bastante más fuerza si introducimos también la misión como ámbito

compartido. Por otra parte, empieza a ser bastante más complicado pues supone concebir nuestra misión con un enfoque bastante más amplio (si lo dejamos sólo en la educación en nuestras obras, este compartir se limita a algunos laicos) y con un talante y organización participativo (donde realmente se comparta la misión y no sean los laicos meros ayudantes de segunda). Esto supone una importante mentalización en los religiosos y el llegar a dotarnos de nuevas estructuras en la misión.

4. La relación puede ser todavía más fuerte si, además de lo anterior, compartimos también espacios de vida y comunidades. Puede ser sencillo si se limita a experiencias donde los laicos comparten nuestros ámbitos de vida (tenemos ya recogida la figura del agregado y algunas experiencias de comunidades mixtas) o bastante más complicado si se trata de comunidades conjuntas. En este último caso, se trataría de un modelo válido solamente para un reducido número de laicos que estén dispuestos a ello (habría que ver si es una posibilidad que entra realmente dentro la vocación laical), se corre el riesgo de diluir la vida religiosa y la laical... o quizá se trata de una realidad nueva que puede ser necesaria en este momento.
5. También puede pensarse en una organización conjunta, que podría adoptar múltiples formas: una refundación de la orden donde deja de existir como tal para dar forma a un nuevo modelo donde conviven las vocaciones religiosa y laical, un modelo basado en la idea de familia donde se colabora estrechamente (en los ámbitos de fe, misión y vida) desde dos organizaciones, una misión separada claramente de los ámbitos de vida donde se colabora de igual a igual mientras se mantienen separados los ámbitos de vida... o unos simples lazos más o menos formales para determinados asuntos que se pudieran determinar.

Son cinco ámbitos de posibles relaciones. Evidentemente, el pri-

Los escolapios decidimos responder afirmativamente a la propuesta de crear un marco de relaciones estables con las comunidades laicales

mero anula los demás. El segundo no puede faltar, al menos como oferta por nuestra parte. Y éste puede perfectamente irse completando con los demás.

En el Capítulo de Pascua del 95 decidimos responder afirmativamente a la propuesta de crear un marco estable de relaciones con las comunidades laicales para ir siguiendo las posibles relaciones que podemos mantener y los pasos convenientes.

PASOS DADOS EN RELACIÓN CON LOS ESCOLAPIOS

Son unos cuantos los pasos que hemos ido dando conjuntamente escolapios y comunidades laicales, aunque posiblemente no seamos del todo conscientes del camino que ya llevamos recorrido.

Por ello, puede ser conveniente mirar hacia atrás para ver lo ya realizado. En las largas caminatas suele ser muy útil para animarse, cobrar fuerzas y seguir avanzando.

Puede ser conveniente mirar hacia atrás para ver lo ya realizado

Por otra parte, una mirada retrospectiva permite valorar lo ya realizado y permite, si se me mira con agudeza, intuir nuevos pasos de futuro.

Sin pretender abarcar todo lo realizado, pues siempre la vida es difícil de reflejar en unos papeles, se presentan algunos pasos ya dados.

1. En el aspecto más oficial de los documentos, tanto por una parte como por otra, se han hecho esfuerzos significativos. La Orden de los Escolapios elaboró un documento marco sobre el laicado que sirve de referencia a las realidades de cada lugar y llega a ofrecer posibilidades realmente ambiciosas, incluida la de la integración carismática y jurídica en las Escuelas Pías. Se trata de un documento que se debatirá en el próximo Capítulo General y en el que probablemente se dejará un amplio margen de maniobra para experiencias de futuro. Las comunidades de ITAKA, por nuestra parte, desde el Ideario fundacional y en todos nuestros documentos, dejamos bien clara nuestra intención de caminar conjuntamente con los escolapios, incluso

con pretensiones de apuntar a constituir una misma realidad en un futuro.

2. La presencia institucional de un escolapio en la Comisión Permanente, elegido por los restantes miembros de dicha comisión en diálogo con el Provincial, es un gesto sencillo pero bien significativo.
3. Tenemos ya la experiencia de varias comunidades mixtas entre escolapios e ITAKA. Desde aquella primera de Ajuriaguerra, hasta las actuales de Ercilla (donde además de la vida bajo el mismo techo, se comparte con otros la vida comunitaria) y las dos de Venezuela (Lomas y El Trompillo).
4. Estas comunidades mixtas están implicando también un proyecto de misión compartido. Algo evidente en Venezuela, donde la comunidad en pleno es la responsable de las obras sociales, y también algo real en Bilbao donde la comunidad de Ercilla es un importante núcleo en la labor que se lleva a cabo en torno al colegio.
5. Hay labores de misión que estamos compartiendo en el día a día. En los procesos grupales de ITAKA es evidente la profunda colaboración entre comunidades y escolapios. Quizá no se da la misma conciencia en la tarea más directamente escolar, aunque hay elementos conjuntos importantes.
6. Las experiencias de voluntariado de Venezuela (y anteriormente también en Chile) no sólo son ricas para quienes directamente las experimentan, sino que además suponen también un mayor acercamiento y conocimiento mutuo, especialmente con aquellos a quienes toca más de cerca.
7. La mayor parte de nuestra labor como ONG se ha centrado en proyectos en Venezuela. Nuestra opción por dedicarnos especialmente a obras escolapias (recordemos también nuestro proyecto en Chile de autoconstrucción de viviendas) es también una decisión de ir caminando conjuntamente.
8. La propuesta que hicimos desde nuestras comunidades al Capítulo Provincial del 94 es también otro importante paso. Además de un cierto reconocimiento oficial, supuso una respuesta positiva que cristalizó en la creación de una comisión mixta que responda a aquella necesidad de crear un marco de relaciones estables entre nuestras comunidades y los escolapios.

9. Esta comisión mixta, nacida en septiembre del 95, supone un primer intento oficial de crear un marco de relaciones orgánicas entre nuestras comunidades (no sólo las de ITAKA, sino también las que puedan ir surgiendo en otros lugares) y la Orden escolapia. Va a ser aquí muy importante la imaginación que le vayamos poniendo para idear nuevos caminos.
10. Un paso todavía muy incipientemente dado ha sido la cierta relación entre las comunidades que van surgiendo en torno a los distintos centros escolapios. Se llevó a cabo el pasado curso un interesante encuentro, que sirvió de primer acercamiento y de impulso para algunos lugares. De hecho, este nuevo curso posiblemente podamos contar en la comisión mixta con la presencia de algún representante de comunidades de Pamplona.
11. La existencia de algunas comisiones de ámbito provincial (la de Tercer Mundo, algunas más puntuales para encuentros concretos,...) suponen un terreno compartido del que se pueden esperar interesantes frutos. Quizá habría que pensar nuevas tareas de este tipo.
12. El avance, todavía tímido y sencillo, en el conocimiento y sensibilización por ambas partes también es digno de ser destacado. Nuestro trabajo el curso pasado sobre el carisma escolapio, los documentos elaborados desde la comisión mixta, los momentos de encuentro,... son también importantes.
13. Nuestra todavía reciente decisión de constituirnos en Fraternidad Escolapia es también un gesto de querer acoger el máximo marco posible de relación con los escolapios. Aun sabiendo que la tarea de acercamiento sigue siendo más ambiciosa.
14. Y, desde luego, la historia conjunta vivida hasta el momento y que ha posibilitado en gran medida nuestro propio nacimiento como comunidades.

Posiblemente podrían indicarse más pasos dados. Y también probablemente bastantes de los señalados po-

Hay ya un camino andado y somos conscientes de que es posible seguir mucho más

drían profundizarse bastante más. Hay ya un camino andado y somos conscientes de que es posible seguir mucho más.

Quizá lo importante en este momento es tomar conciencia de lo realizado y empezar a soñar nuevas sendas que recorrer.

LA FRATERNIDAD ESCOLAPIA: PLANTEAMIENTO

Desde el nacimiento de nuestras comunidades nos hemos ido definiendo como una realidad ligada a los escolapios.

Cuando pensábamos un modelo al que apuntar llegamos a soñar con una refundación con la Orden para llegar a constituir una nueva realidad donde religiosos y laicos pudiéramos formar parte de una misma entidad.

Desde ese momento también veíamos que, mientras no fuera posible ese sueño, era fundamental el caminar conjuntamente con los escolapios desde nuestra propia identidad y autonomía.

Supone un paso muy significativo en bastantes sentidos

Estos planteamientos toman forma con la Fraternidad Escolapia. Como toda realidad intermedia no llega a satisfacer todo lo que sería deseable, pero supone un interesante y muy significativo paso en bastantes sentidos.

Vamos a reflexionar sobre ellos.

1. Avanzamos en la clarificación de nuestra identidad

El trabajo conjunto de las comunidades durante unos cuantos años ha sido el llegar a definir nuestra identidad. Así, el Ideario, los cinco documentos (vocación, pertenencia, identidad, amor y organización) y los dos últimos (proyecto de las comunidades y opción definitiva) nos han sido muy útiles para clarificar nuestro modelo comunitario.

Pero desde hace tiempo también apuntábamos que teníamos pendiente un asunto: el de nuestra identidad jurídica.

Hasta ahora, todos nuestros documentos han sido internos. Es necesario tener también una identidad jurídica. Y la mejor forma parece que es hacerlo por medio de esta Fraternidad Escolapia.

Esto supone que nos identificamos desde el inicio de nuestro primer "documento oficial" como una realidad autónoma y ligada a los escolapios.

A su vez esto puede facilitar una futura relación con otras comunidades que puedan ir siguiendo este mismo modelo. Pensemos, por ejemplo, en la posibilidad de distintas fraternidades como fruto de los procesos pastorales de los distintos lugares de la Provincia. La profunda relación estaría bastante asegurada.

2. Avanzamos en el acercamiento a los escolapios

Para los escolapios, las comunidades de ITAKA han estado presentes y están siendo tenidas en cuenta. Pero, quizá, no de una manera demasiado oficial. Sí se aceptó en el último Capítulo el mantener unas relaciones estables y la relación es fuerte con algunos escolapios, pero es mucho lo que queda por andar.

La Fraternidad Escolapia supone pedir a los escolapios el máximo de relación que es posible en estos momentos. Y para los escolapios es reconocer, de "forma oficial", que nuestras comunidades son una realidad muy cercana.

Sin duda que es un buen medio para ir caminando juntos. De hecho, es optar en estos momentos por lo máximo que es posible. Y supone también un paso para irnos acercando y conociendo mutuamente de una manera más profunda.

3. Comenzamos a tener entidad real como comunidades

Hasta el momento, las comunidades no tienen propiamente una entidad, pues son únicamente una "sección" de la asociación ITAKA.

Ciertamente que tenemos conciencia de comunidad y cierta presencia en los ámbitos eclesiales. Pero en realidad todo lo tenemos que hacer por medio de ITAKA puesto que no existe la entidad que responda a las comunidades.

Esta es una necesidad que se va sintiendo en la medida en que vamos avanzando. Si queremos comprar un piso, abrir una cuenta, hacer algún contrato, o ser reconocidos por la Iglesia como realidad autónoma de ITAKA... es preciso tener una entidad propia.

El tener personalidad civil se puede conseguir constituyéndonos como una asociación cultural sin más. Pero parece bastante más adecuado, pensando también en un reconocimiento ecles-

sial, hacerlo desde los presupuestos que hemos indicado antes: desde ese camino conjunto con los escolapios.

Habrà que mirar ahora el modo más concreto, pero eso es ya tema del siguiente apartado.

4. Es un paso más

De todas formas, conviene no perder de vista que nuestra constitución como Fraternidad es un paso más y que habrá que seguir avanzando una vez que ésta sea una realidad.

LA FRATERNIDAD ESCOLAPIA: ASPECTOS LEGALES

0. Planteamiento

En la Asamblea de la Comunidad de ITAKA del pasado Junio se acordó "continuar el acercamiento a los Escolapios", impulsando como línea el "constituirnos como Fraternidad Escolapia, asumiendo así el máximo de integración que existe en estos momentos".

El motivo de este Informe es conocer la regulación jurídica existente sobre la materia

Pues bien, el motivo de este Informe es conocer la regulación jurídica existente sobre la materia, a la luz del Derecho Canónico y de las Reglas de la

Orden de las Escuelas Pías.

Dividiremos el trabajo en función del itinerario a seguir para la creación de la Fraternidad, intentando alumbrar cada paso para que el camino sea recorrido por todos.

1. El derecho de asociación de los fieles

El Código de Derecho Canónico (CDC) propugna explícitamente el derecho de asociación de los fieles. Establece este principio programático en el elenco de los deberes y derechos de estos. Así, el canon (c.) 215 proclama aquel derecho de asociación con los siguientes términos: *"Los fieles tienen la facultad de fundar y dirigir libremente asociaciones para fines de caridad o piedad, o para fomentar la vocación cristiana en el mundo"*.

El hecho asociativo en la Iglesia ha adoptado a lo largo de la historia diversas formas sociológicas y el ordenamiento canónico las ha regulado configurándolas en diversas clases. El CDC empieza la regulación de las asociaciones de

fieles reconociendo la diversidad de realidades asociativas. Así, la primera norma -c.298- señala que *"existen en la Iglesia asociaciones distintas de los Institutos de Vida Consagrada y de las Sociedades de Vida Apostólica"*. Este preámbulo insinúa ya de algún modo la sistemática adoptada por el Código en la regulación de las distintas asociaciones eclesiales: se tratarán en distinto lugar las asociaciones de fieles y las asociaciones denominadas Institutos de Vida Consagrada - las Ordenes Religiosas, los Escolapios - y Sociedades de Vida Apostólica - se asemejan a las Ordenes, teniendo normas comunes con ellas -.

Si, obviamente, descartamos los dos modelos referidos, nos encontramos con que la Fraternidad encaja dentro de lo que el CDC denomina "LA ASOCIACION DE FIELES". En ella nos vamos a detener.

2. La Asociación de Fieles

El Código les dedica los cánones 298-329, dentro del Libro II, dedicado al Pueblo de Dios. Más en concreto, en la Parte I y Título V del referido Libro.

2.1. Algunas Notas

Estas Asociaciones están integradas por lo fieles cristianos, es decir, los ministros ordenados, los laicos y los religiosos, según la terminología del CDC. El Código admite también que las Asociaciones de Fieles estén integradas por miembros que sean asociaciones como tales, reconociendo la confederación de asociaciones.

Las AF no se establecen para sí mismas, sino que deben servir a la misión que la Iglesia tiene que realizar en el mundo.

La intervención de la autoridad eclesiástica competente, que varía según la naturaleza canónica de la asociación, se requiere para que ésta sea reconocida y tutelada por el ordenamiento. Dicha intervención, como luego veremos, señala la distinción entre la existencia sociológica y jurídica de las asociaciones en la Iglesia. Para que se obtenga esta última cualidad, se precisa al menos el reconocimiento de los estatutos de la asociación por parte de la autoridad eclesiástica.

2.2. Clases

A) Privadas: constituidas por un acuerdo privado de los fieles con el reconocimiento, como mínimo, por parte de la Autoridad eclesiástica.

B) Públicas: erigidas exclusivamente por la autoridad eclesiástica atendida la naturaleza de determinados fines que persiguen, o bien cuando la iniciativa privada no provee de manera suficiente la consecución de otros fines eclesiales.

Dada la importancia de esta clasificación vamos a ver ambos tipos por separado.

2.3. Asociaciones Públicas de Fieles

Como hemos indicado, la intervención de la jerarquía es el elemento que caracteriza al tipo. La iniciativa puede partir de los fieles, si bien sólo adquirirán la naturaleza de asociaciones públicas cuando hayan sido erigidas por la autoridad.

Sus fines son transmitir la doctrina cristiana en nombre de la Iglesia, o promover el culto público, u *"otros fines reservados por su misma naturaleza a la autoridad eclesiástica"*.

La actuación de esta Asociación se realiza en nombre de quien las constituye, en nombre de esa autoridad.

Respecto a la administración de los bienes de esta Asociación - bienes que tienen la naturaleza de eclesiásticos - debemos señalar que estos están bajo la superior dirección de la autoridad eclesiástica competente, siendo obligatoria la rendición de cuentas anual a dicha autoridad. Se prevé también la intervención de la autoridad a la hora de disponer de los bienes.

Como podrá observarse, la Asociación Pública es un modelo, a nuestro juicio, demasiado intervenido por la autoridad, lo cual resulta incómodo para nosotros.

2.4. Asociaciones Privadas de Fieles

Son constituidas por un acuerdo privado entre los fieles - *"clérigos o laicos, o clérigos junto a laicos, trabajando unidos"* c.298-, por libre iniciativa de los mismos, para conseguir unos determinados fines: *"fomentar una vida más perfecta, promover el culto público, o la doctrina cristiana, o realizar otras actividades de apostolado, a saber, iniciativas para la evangelización, el ejercicio de obras de piedad o de caridad y la animación con espíritu cristiano del orden temporal"* c.298.

Así, la causa eficiente del vínculo asociativo, es decir, aquello que constituye la asociación, no es la intervención de la autoridad eclesiástica,

sino la voluntad concurrente de los fieles que se asocian.

Para que una asociación privada sea reconocida como tal por el ordenamiento canónico vigente se requieren dos condiciones: que los fines de la misma sean conformes a los señalados en el c.298 y que sus estatutos sean reconocidos por la autoridad eclesiástica competente - la Santa Sede si ámbito universal o internacional, la Conferencia Episcopal si estatal, el Obispo si ámbito diocesano -.

Las asociaciones privadas de fieles pueden tener personalidad jurídica o no tenerla. Las asociaciones sin personalidad jurídica no son, como tales, sujetos de obligaciones y derechos, puesto que no han adquirido la personalidad jurídica. No obstante, por el reconocimiento que atribuye el ordenamiento canónico a dichas asociaciones, los miembros conjuntamente pueden contraer obligaciones y adquirir y poseer bienes como condueños y coposedores.

Pero las asociaciones privadas de fieles pueden adquirir la personalidad jurídica. Se trata de personalidad jurídica privada. Dicha personalidad se adquiere únicamente por decreto formal de la autoridad competente, aprobando sus estatutos. Ya no es suficiente el reconocimiento, se requiere una intervención más cualificada de aquella autoridad. Según Instrucción de la Conferencia Episcopal Española *"debe intervenir también el juicio de la autoridad competente sobre la índole de la asociación, viabilidad pastoral, garantías de continuidad, como parte de su carisma de prudente moderador de los dones y de las funciones en orden a la utilidad común"*.

La aprobación de los estatutos no modifica la naturaleza privada de una asociación. Únicamente le permite poder gozar de personalidad jurídica privada. Así, la asociación como tal se constituye en sujeto de derechos y obligaciones.

Por lo que respecta a la dependencia de la autoridad eclesiástica debemos señalar que ésta es mínima: derecho de visita, vigilar para que se conserve la integridad de la fe, no ostenta ninguna competencia para designar los Cargos Directivos de la asociación - si bien, los Estatutos pueden concederle alguna potestad -.

El CDC deja libertad a cada asociación privada para que tenga o no un consejero espiritual o consiliario. En el caso de que desee tenerlo, la norma establece que puede elegirlo entre los sacerdotes de la diócesis, si bien el sacerdote

elegido necesita la confirmación del Ordinario del lugar.

En lo referente a los bienes, las asociaciones con personalidad jurídica privada son sujetos como tales capaces de adquirir, retener, administrar y enajenar bienes temporales (c.1255). El c.325 señala que *"las asociaciones privadas de fieles administran libremente los bienes que poseen según las prescripciones de los estatutos, quedando a salvo el derecho de la autoridad eclesiástica competente de vigilar de manera que los bienes se empleen para los fines de la asociación"*. Sus bienes no son eclesiásticos, con lo que el régimen jurídico a aplicar es el común.

A tenor de lo expuesto, la asociación privada con personalidad jurídica es el modelo idóneo para nuestra fraternidad: nos permite obtener el reconocimiento canónico y evita la interferencia de la autoridad sobre todo en cuestiones de gobierno y de patrimonio.

3. Reconocimiento civil de las Asociaciones de Fieles

Un aspecto importante de la vida y actividad de las asociaciones de fieles es el de su reconocimiento por parte del ordenamiento del Estado, especialmente por lo que respecta a la personalidad jurídica y a la plena capacidad de obrar.

Regulado el reconocimiento en el Acuerdo entre el Estado Español y la Santa Sede sobre asuntos jurídicos, de 3 de Enero de 1.979, se indica que estas asociaciones no adquieren la personalidad jurídica civil automáticamente, sino mediante su inscripción en el correspondiente Registro. El Estado concede, a través de esta inscripción, aquella personalidad.

El Real Decreto 142/1981, de 9 de Enero, sobre organización y funcionamiento del Registro de Entidades Religiosas, establece el procedimiento para efectuar la inscripción en el mencionado Registro:

1) La inscripción se practicará a petición de la respectiva asociación mediante escrito al que se acompañe el decreto formal de la autoridad eclesiástica.

2) Deben adjuntarse los siguientes datos:

- denominación de la asociación, no coincidente con otra.
- domicilio social
- fines religiosos (dentro de los límites del art.2 de L.O. 7/80 de libertad reli-

giosa). El cumplimiento de este requisito deberá acreditarse mediante Certificación de la Conferencia Episcopal.

- Régimen de funcionamiento y organismos representativos.
- Relación nominal de los cargos directivos.

4. Itinerario a seguir

Una vez escogido el modelo asociativo - asociación privada de fieles (fraternidad) con personalidad jurídica canónica y reconocida civilmente - debemos conocer los pasos prácticos a dar.

1. Petición a la Orden del reconocimiento como Fraternidad Escolapia.

2. Divulgación de este informe donde se considere oportuno, con el fin de que todos los miembros de la Comunidad sepan concretamente de qué estamos hablando.

3. Aceptado el modelo, deben confeccionarse los Estatutos de la Fraternidad, intentando respetar en la medida de lo posible los documentos aprobados por la Comunidad.

4. Presentación de estos Estatutos ante el Provincial de Vasconia, de conformidad con lo dispuesto en sus Reglas.

5. Reconocida por la Orden, junto con ese Escrito de reconocimiento, acudiremos al Obispado para solicitar el reconocimiento canónico de nuestra fraternidad - como asociación privada de fieles con personalidad jurídica -.

6. Por último, conseguido el Decreto de reconocimiento, solicitar del Registro estatal el reconocimiento civil.

PROPUESTAS DE FUTURO EN RELACIÓN CON LOS ESCOLAPIOS

Partiendo de la apuesta por mantener una profunda relación entre nuestras comunidades y los escolapios, podemos ir soñando algunas propuestas conjuntas para el futuro.

1. Entendemos que nuestros procesos concluyen en la comunidad. Durante el catecumenado se presentará el abanico de

Podemos ir soñando algunas propuestas conjuntas para el futuro

opciones existentes en nuestra Iglesia para que cada uno encuentre con plena conciencia y libertad su propio puesto y vocación. En esta oferta no puede faltar la presentación de nuestro modelo comunitario como oferta nuestra que hacemos a la Iglesia y al mundo.

2. Acompañar a las nacientes comunidades que vayan surgiendo en la medida en que lo requieran y sea necesario para su situación. De un modo especial y entrañable, acompañar a aquellas que formen parte de nuestra comunidad de ITAKA.
3. Ir avanzando, desde el día a día, en la misión compartida con todos los laicos colaboradores (profesores, padres de familia, alumnos...) con los escolapios y, especialmente, con los miembros de estas comunidades laicales.
4. El compartir la misión (y no simplemente asimilar a los laicos a la de los escolapios) supone, si no queremos limitarnos a las obras escolapias existentes, abrir el concepto de misión. Compartimos no sólo las obras escolapias, sino también aquellas que surgen más directamente de las comunidades laicales (siendo conscientes de la dificultad de una obra sostenida por una comunidad laical). Y avanzamos todos en este sentimiento de misión compartida.
5. El compartir la misión supone no sólo conceder determinada participación y responsabilidad a los laicos, sino también dotarnos de una estructura realmente participativa. Posiblemente suponga una separación de las obras y las comunidades, aunque sería un asunto que sería preciso clarificar más.
6. El compartir la misión supone también ser conscientes de las posibles diferencias de implicación, dedicación, disponibilidad, permanencia y estabilidad, etc. Habrá que avanzar en esta toma de conciencia y en las consecuencias que pueda tener en la marcha cotidiana.
7. Compartir la misión es también ampliar el campo de la obra concreta a la misión más general. Cada obra es, a pesar del cariño e importancia que le concedamos, es sólo una parte de la misión, que supone el conjunto de obras y la vida de cada comunidad y de cada uno de sus miembros. Conocer la complejidad de cada obra, el conjunto de ellas y las nuevas posibilidades... Y sentirse partícipe y corresponsable del conjunto de la misión.
8. Este compartir la misión puede enriquecerse si entramos en planteamientos de nuevas fundaciones conjuntas, en las que habría que analizar las diferentes aportaciones de toda índole por parte de cada uno.
9. Compartir la misión y la vida supone también un mayor acercamiento y conocimiento mutuo. Esto deberá cuidarse tanto por parte de los laicos como de los escolapios.
10. Compartir de la vida puede ser la parte más complicada, quizá porque la misma vida es demasiado imprevisible. En cualquier caso, convendría no estar cerrado a las diferentes oportunidades que se pueden presentar: ofrecer desde los escolapios comunidades abiertas a los laicos (en momentos de oración, celebración,...) y viceversa, acoger a laicos en las comunidades escolapias, experimentar comunidades conjuntas, aprovechar y potenciar las figuras ya existentes (el agregado, cartas de hermandad,...), etc.
11. Más complejo y delicado puede ser el que algún escolapio pueda formar parte (con las condiciones que parezcan oportunas) de alguna comunidad laical. Quizá el futuro vaya más por comunidades realmente conjuntas.
12. Compartir una organización supone que se ha ido avanzando en los puntos anteriores. Aunque, a su vez, una determinada organización potencia o retrasa esos mismos aspectos. En estos momentos cabría pensar en aprovechar al máximo las posibilidades reales existentes:
 - en la vida cotidiana contamos con grupos, procesos, asociaciones... donde el compartir está siendo real. Es preciso seguir potenciando todo ello.
 - en nuestras obras hay cauces que se pueden aprovechar perfectamente bien: formar parte de los equipos directivos, de los departamentos de pastoral, asumir responsabilidades de todo tipo (dirección y titular de centros, coordinaciones, encargados de pastoral, monitores y responsables, miembros de comisiones provinciales,...), participación en la asamblea de obras, presencia en los capítulos, etc.
 - la comisión mixta que tiene por objetivo el establecer un marco de rela-

ciones estables entre las comunidades laicales y los religiosos.

- los encuentros para ir reflexionando conjuntamente pueden ser otro buen elemento
- el acercamiento de personas, grupos y planteamientos de los distintos centros también puede suponer otro importante aspecto
- la dinámica de los mismos escolapios de sentirnos corresponsables del quehacer que se lleva a cabo en cada uno de los lugares
- la posibilidad de las fraternidades escolapias, aun sin ser un modelo ideal, abre un interesante campo para conjuntar las comunidades de los diferentes lugares y dar a todas una identidad común en profunda relación con los escolapios
- etc.

13. Sería relativamente sencillo el ir avanzando en estructuras compartidas de misión, que pueden ser las más sencillas. El ideal podría ser la creación de una organización que recogiera todas las obras, bien diferenciada de las comunidades. Esto evitaría muchas limitaciones jurídicas y posibilitaría un amplio campo de participación y corresponsabilidad donde habría que ir definiendo el papel de cada uno. De todas formas, supone un fuerte cambio pues históricamente siempre ha ido unido en los escolapios la vida y el trabajo. Habría que ir viendo cómo encaja esto en las posibles nuevas obras que surjan de los laicos.

14. Compartir la organización supone también irse aventurando por caminos nuevos que habrá que ir tanteando:

- figura del escolapio laico por unos años entre nosotros (es una figura recogida en el documento que se presenta al Capítulo General),
- organización que abarque a las Escuelas Pías y a las comunidades laicales y desde donde se haga determinados planteamientos,
- posibles fundaciones conjuntas,
- ir experimentando posibilidades que se vean convenientes,
- aspectos de compartir económico,
- quizá volver a "resucitar" la carta de hermandad para algunos laicos (por ejemplo, para los que hagan la op-

ción definitiva por este modelo de comunidad laical ligada a los escolapios),

- momentos comunes de encuentro entre religiosos y laicos (celebración de san José de Calasanz, ordenaciones y profesiones solemnes, opciones definitivas, capítulos locales,...)
- etc.

15. El compartir una organización supone conocer los derechos y deberes de cada cual. En la vida religiosa es un asunto muy definido por su misma historia. Habría que ver cómo se lleva a cabo con laicos, donde la realidad es más variada y "limitada" (por la opción de matrimonio y familia, por su mismo trabajo, etc). ¿Cómo se definen los requisitos mínimos, el grado de implicación, los derechos y deberes...?

16. Y las que se nos puedan ir ocurriendo y vayamos viendo viables.

Sin duda que pueden pensarse nuevas propuestas. Y que el intentar concretar éstas nos pueden llevar a interesantes horizontes.

El reto lo tenemos delante.

SANTA DOROTEA

Situándonos en el acontecimiento

1597. San José de Calasanz se encuentra ante una opción que marcará su vida.

Llevaba ya varios años ayudando en una escuelita dirigida a los niños más pobres de Roma. Se trataba de unas clases que se impartían de forma gratuita en la sacristía de la parroquia de Santa Dorotea.

En este momento fallece el párroco y la escuela se tambalea. Nadie quiere hacerse cargo de ella. A José no se le ocurre siquiera que sea él quien se deba responsabilizar: él únicamente dedicaba un tiempo a echar una mano al proyecto. Pero su proyecto era otro: estaba en Roma para conseguir su canonjía y volver a su tierra. ¿Acaso no es perfectamente legítimo tener los propios proyectos?

Irá por diversas instituciones pidiendo que se hagan cargo de esta escuela. Las puertas se le

1597. San José de Calasanz se encuentra ante una opción que marcará su vida

irán cerrando, mientras se le abre la gran puerta: la de su vida. ¿Y por qué no tú?

José no es ya un joven. Su tiempo se le está pasando y los planes para su vida están bien definidos. Pero aquello se lo pone todo en crisis. ¿Cómo no responder a esta urgencia?

El alma se le parte cuando ve a aquellos chavales a quienes se les cierra el horizonte y las

esperanzas como se les cierra la escuela. ¿Nadie les va a ayudar?

¿No son éstos los caminos de Dios para quien está dispuesto a escuchar el clamor de los necesitados?

No queda otro remedio. José se ve empujado a asumir la responsabilidad. La vida le ha cambiado de raíz: todos sus planes cambian. ¿No son éstos los caminos de Dios para quien está dispuesto a escuchar el clamor de los necesitados?

José de Calasanz lo entiende y lo asume. Él se

hará cargo de que aquel proyecto, aquella escuela, aquellos chavales sin otra esperanza, tengan un futuro. Comienza la Escuela Pía.

Desde ese momento la vida de Calasanz se transforma. El centro de su vida estará en sacar adelante a aquellos chavales. ¿Y cómo lo voy a hacer yo solo? Será necesario implicar a otras personas para que me ayuden en el proyecto.

Al principio serán voluntarios, pero aquello no garantiza suficiente continuidad. Comienza a nacer la idea de una congregación religiosa que garantice la obra.

¿Y sólo a éstos o habrá que abrirse a las necesidades de tantos otros que se encuentran igualmente necesitados? Es urgente abrir más y más escuelas que atiendan a tantos niños. En poco años las escuelas se multiplicarán... y las personas dispuestas a jugarse la vida con José de Calasanz también. Comienzan los escolapios.

¿Qué modelo de escuela era la que estaba naciendo? No era una escuela como las demás. Era gratuita, abierta a todos, centrada en la "piedad y en las letras", llevada por voluntarios... y con una inmensa confianza en la Providencia que iría acompañando aquel proyecto.

Las dificultades estuvieron siempre presentes. Y el final de la vida de San José fue tremendamente duro. Su orden quedó disuelta, el futuro

de sus escuelas estaba en entredicho. Y, sin embargo, San José de Calasanz era capaz de mirar más allá de la realidad. Era consciente de que había sido el mismo Dios quien le había guiado y no podía fallar. Con impresionante paz y mansedumbre acepta la situación y pide confianza a sus seguidores.

La historia le ha dado la razón. Miles de escolapios a lo largo de los tiempos han ido siguiendo sus pasos, las escuelas se han ido manteniendo y creciendo por todos los rincones del mundo, miles de niños y jóvenes han sido transformados por aquel inicial proyecto.

Cuando se cumplen los cuatrocientos años, podemos volver la vista atrás y sentirnos animados por el camino recorrido para seguir adelante con aquel espíritu que nos hizo descubrir Calasanz: Dios nos sigue llamando de manera especial en el niño necesitado y en las urgencias de nuestro mundo.

Hay intuiciones claves que siguen teniendo una vigencia y actualidad tal que nos cuestionan en nuestras raíces, en nuestros proyectos y en nuestra vida:

Dios nos sigue llamando de manera especial en el niño necesitado y en las urgencias de nuestro mundo

- ¿Por encima de nuestros planes somos capaces de descubrir y fiarnos de los planes de Dios?
- ¿Descubrimos a Dios en los niños, en los necesitados, en las urgencias de nuestra tierra?
- ¿Somos capaces de jugarnos la vida entera por dar un sí a esta llamada?
- ¿Somos capaces de fiarnos en una empresa que no ofrece aparentemente demasiadas garantías?
- ¿Estamos abiertos a esa dinámica fundacional de llevar nuestros descubrimientos a los demás de forma estable?
- ¿Tenemos la fuerza de motivar y captar a ese grupo que ponga en marcha todo el proyecto?
- ¿Cada uno de nosotros se siente el único responsable de que el proyecto salga adelante?

- ¿El talante de nuestras escuelas responde al estilo que quería Calasanz y a las necesidades de nuestro entorno?
- ¿Nos sentimos parte de una historia que nos supera pero que tenemos que continuar haciendo nuestra propia aportación?

Quizá Dios se valga de este acontecimiento para darnos un revolcón en nuestra propia vida

Son muchos los interrogantes que puede despertarnos el volver la vista atrás a aquella primera escuelita de Santa Dorotea.

Quizá Dios se valga de este acontecimiento para darnos un revolcón en nuestra propia vida.

ALGO DE CALASANZ

Comunidad de Las Lomas

Adentrarse en la vida de San José de Calasanz es sin duda una tarea apasionante. Y es apasionante por el mismo motivo que descubrir al Dios de Jesús lo es. Descubrir que uno trabaja codo a codo con los planes que Dios tiene es una "gozadica".

Adentrarse en la vida de San José de Calasanz es sin duda una tarea apasionante

Me explico: en estas tierras de Venezuela nos ha tocado hacer un anuncio explícito de la Buena Noticia, de "catequizar" (¡qué mal nos sonaba antes esta palabra!) sobre la persona de Jesús. Para ello hemos tenido que darle muchas vueltas a la cabeza y al corazón, y empaparnos bien de Jesús. Yo no sé lo eficaces que habremos sido, pero personalmente cuando pienso en la figura de Jesús siento algo fuerte dentro de mí. ¡Jesús fue realmente apasionante!

Me sigo explicando: también nosotros, como "escolaicos" que sin darnos cuenta vamos siendo, hemos tenido que husmear y rebuscar sobre la vida de un hombre llamado San José de Calasanz, y al hacerlo uno descubre dos cosas: que Calasanz es un impresionante seguidor de Jesús y que su figura es también apasionante.

No es mi intención argumentar demasiado estas afirmaciones en esta reflexión. Pero sí que me gustaría plantear un par de cuestiones para aquellas personas de ITAKA que quieren avanzar en el camino de ser "escolaico".

San José de Calasanz va a Roma en búsqueda de un título que, además de prestigio, le daría mayor seguridad económica. Cómo alguien con esa intención termina siendo pobre y pidiendo limosna para sus escuelitas para pobres, es una cuestión que creo nos obliga a reflexionar. La grandeza de Calasanz no sólo es fruto de su obra sino ese proceso apasionante de conversión a Dios. Para tranquilidad de gente normal como nosotros, no es una conversión espectacular de esas de caídas de caballo y ceguera temporal. Tan sencillo (o complicado) como pasear, tener inquietudes, y observar.

La grandeza de Calasanz no sólo es fruto de su obra sino ese proceso apasionante de conversión a Dios

A Calasanz le pasa exactamente lo mismo que a Jesús y la viejecita de la limosna. Todos estaban allí y esa escena seguro que se produjo muchas veces, pero sólo Jesús vio una señal de Dios en la viejecita. Obispos y Cardenales recorrieron el Trastévere de Roma y me imagino (estoy seguro) que los niños pobres no se escondían cuando pasaban ellos, pero sólo Calasanz fue intuyendo algo de Dios en aquello que veía.

Y así, poquito a poco, se produjo uno de los milagros más fuertes que se puede producir en una persona: llega la noticia de la obtención de la seguridad deseada: la opción fundamental (la definitiva ya la había hecho): "He encontrado en Roma la mejor manera de servir a Dios, aquí entre los niños pobres y no la cambiaré por nada del mundo". ¿No es sorprendente?

- ¿Qué veo yo en la realidad de cada día? (No qué hay, sino qué veo)
- ¿Cuántas señales y llamadas de Dios siento en mi vida cotidiana? ¿Me permito escucharlas?
- ¿Qué hago después de haber sentido algo de Dios en un momento dado?
- ¿Qué decisiones voy tomando que suponen cierto riesgo? (Riesgo entendido como poner un poco la confianza en Dios ante el miedo a una decisión).

Hay un detalle en el proceso de Calasanz que colorea su originalidad. José es inquieto, se mueve mucho. Es como si, sin saber muy bien

por qué, necesitara buscar algo. Él hacía obras de caridad, participaba en grupos de acción social. Eso, en sí mismo, era de lo más "in" después del Concilio de Trento y dada la época. Pero no fue suficiente, tuvo que seguir buscando hasta descubrir lo que Dios realmente quería de él. Una vez entendió su misión, luchó hasta el final por ella.

- ¿Cuánto de inquietos somos nosotros?
- ¿Cuántas veces pregunto a Dios: "es esto lo que quieres de mí?"
- ¿Cuál es mi disponibilidad a descubrir "cosas"?
- ¿Cuántas oportunidades le dejo a Dios para que me vaya transformando?

Y otro detalle. La historia de la realización de su obra y de los problemas y avatares de la misma es interesantísima (o sea, que tiene que ver con un santo). José, a sus noventa años, fue conducido maniatado ante el Santo Oficio, muere humillado como autor de su obra, la Orden sin reconocimiento jurídico,... ¿Qué pensaríamos nosotros en ese caso de la Iglesia, del Papa,...? Calasanz amó como nadie a la Iglesia y lo demostró una y otra vez. Antes de morir pidió la bendición del Papa como sincero reconocimiento. ¡Sencillamente impresionante! Pero es un amor a la Iglesia digno de estudiarse. No fue ingenuo, ni voluntarista, ni de adulación interesada. Desde su enorme sentido de Iglesia supo afrontar el conflicto desde la fraternidad, ser enérgico y verdadero, tener claros los aspectos irrenunciables de su opción. El secreto de Calasanz es bello: "Si esto es de Dios dará fruto; si no, no lo dará". Esa confianza radical es una de las claves de su fidelidad.

- ¿Cuál es mi sentido de ser Iglesia?
- ¿Cómo afronto los conflictos que surgen en ITAKA?
- ¿Cómo asumo las responsabilidades que se me van presentando?
- ¿Cómo veo a Dios en todo lo que hacemos?

Dios anda merodeando más de lo que parece

empieza a pensar que en la propia vida Dios anda merodeando más de lo que parece y que

quizá detrás de esta aventura que es ITAKA Dios ande más metido de lo que uno pensaba. Ojalá sea así o permitamos que sea así.

Desde estas tierras lejanas, invitamos a aquellos que en ITAKA quieran adentrarse en esta aventura de ser "escolaicos" a reflexionar estas cuestiones y, sobre todo, a ir dando pasos en el descubrimiento de Jesús y de Calasanz.

Cuarto Centenario de la Escuela de Santa Dorotea

Laicos de las comunidades de Las Lomas y el Trompillo de Venezuela

Mucho se ha escrito sobre la necesidad de las órdenes religiosas de recuperar el sentido fundacional para poder afrontar con fidelidad los retos del milenio que comienza. La conmemoración del cuarto centenario de la primera fundación escolapia puede ser una oportunidad de revisar cuáles son esos retos y las respuestas que debemos dar.

La conmemoración del cuarto centenario de la primera fundación escolapia puede ser una oportunidad de revisar cuáles son esos retos y las respuestas que debemos dar

Al hacer un pequeño repaso por el itinerario que Calasanz sigue hasta el comienzo de su misión, llama la atención cómo poco a poco va ubicándose entre los más pobres. Incluso antes de ver claramente qué era lo que Dios le pedía, él mostró su preferencia por los más desfavorecidos. Seguramente no fue una conversión paulina, de esas que hacen a los santos tan inaccesibles, pero sí un darse cuenta poco a poco de que aquel barrio al otro lado del Tíber estaba cambiando el rumbo de su vida.

No puede ser muy difícil para nosotros descubrir dónde se sitúan hoy los Trastéveres del mundo que vivimos: los barrios marginales de las grandes ciudades, los una y otra vez esquilados países del Sur,... Es imposible no escuchar el clamor que supone tanta injusticia y tanta miseria. Sólo desde una clara opción en favor de los

más empobrecidos, desde una profunda conversión que nos lleve a descubrir dónde y cómo podemos definitivamente servir a Dios, podemos empezar a ver con los ojos con los que Calasanz miró.

Pero él supo enseguida que no debía estar presente entre los más pobres "de cualquier forma". Para él, como sacerdote, habría sido fácil desarrollar su ministerio administrando sacramentos, impartiendo la catequesis, o simplemente "acompañando al pueblo". Calasanz sabía que ante aquella situación de miseria tenía algo más que hacer, tenía una misión que llevar adelante. A su vocación sacerdotal se sumó una llamada a procurar el progreso de aquellos niños a través de la Piedad y las Letras, la evangelización y la educación.

Y aquí es donde nuestro reto es mayor. Desde la vida religiosa y hasta desde cierta forma de vida laical ha sido fácil entender y materializar esta opción por los más empobrecidos. La generosidad y sobre todo la fe de la mayoría de religiosos ha hecho posible de manera siempre insuficiente, pero firme, dar este primer paso. Esta presencia, sin embargo, puede correr el peligro, a veces, de no ser siempre fiel al itinerario de Calasanz. El mismo Asistente General para América, García Nuño, en su última visita a Venezuela poco antes de morir, mostraba sus reservas sobre la presencia escolapia exclusiva en parroquias. Él intuía, al igual que lo hizo Calasanz, que el escolapio debe ser algo más que un sacerdote acompañando a una comunidad, que el escolapio tiene una misión que va más allá incluso que el propio ministerio sacerdotal. Así lo vieron incluso algunos de los primeros colaboradores de Calasanz de la Congregación de la Luquesa que teniendo exclusivamente vocación de presbíteros, aquellas labores sobrepasaban su propio ministerio. Es posible que corramos el peligro de hacer que nuestra presencia entre los más pobres se quede en acompañar al que sufre en su sufrimiento, al que llora en su dolor, aunque evidentemente esto también sea nuestra labor.

José de Calasanz se sintió llamado no sólo a acompañar al pobre en su pobreza, sino a poner también los medios necesarios para combatirla. Santa Dorotea no es sino la respuesta que él da a la mayor injusticia que él percibe: niños y niñas condenados a la miseria simplemente por no haber nacido en otro barrio o en otra familia. Para los que en algún momento hemos sabido el nombre y la historia de alguno de los millones

de niños que en el mundo y sin saber por qué sufren el abandono, la enfermedad, la incultura o cualquiera de los nombres que tiene la miseria, recordar hoy Santa Dorotea no puede ser otra cosa que ponernos en disposición de responder a ese clamor con eficacia, evangélica si se quiere, pero eficacia.

Y justamente donde Calasanz encuentra su misión, encuentra también la comunidad. Si su misión hubiera sido ser el sacerdote que acompañara a aquella gente, no le hubiera hecho ninguna falta buscar, convocar, congregar o instituir. Su presencia personal, su ánimo, su propio compromiso habría sido suficiente. Pero descubrió que su misión, la educación y evangelización, no se podía hacer en solitario. Que a la vez que el inmenso don, carisma, de la misión, Dios le regalaba el inmenso don, carisma, de la comunidad.

Donde Calasanz encuentra su misión, encuentra también la comunidad

De esta manera, no puede sernos muy difícil juzgar cuándo estamos actuando fielmente al carisma original, o por el contrario estamos inclinándonos más por nuestras propias preferencias o incapacidades. Cuando actuamos en solitario o la comunidad pasa a un segundo o tercer plano, no estamos siendo fieles a la misión escolapia. Cuando en una presencia escolapia, por la formación recibida, por ausencia de líneas y proyectos, o quizás por comodidad, cada escolapio trabaja en una línea diferente, no se está siendo fiel a la tarea de educar y evangelizar. Porque no se puede educar ni evangelizar si no es en equipo, en comunidad. Y esto no significa que cada uno no aporte su propia experiencia, carisma particular, su sensibilidad especial; pero siempre dentro de un mismo proyecto, una misma línea. Y esto no significa que se tenga que volver a la antigua figura rectoral del "orden y mando", pero sí a una figura renovada de coordinador rector. Recibamos hoy, igual que Calasanz, este regalo de la comunidad, que nos sirva de piedra de toque para hacer un examen de conciencia y, si hace falta, propósito de la enmienda.

Pero no termina aquí el itinerario de Calasanz ni, por tanto, el nuestro tampoco. En este ejercicio de recordar, volver a pasar por el corazón, ese momento fundacional de Santa Dorotea, hemos querido recuperar la esencia del ser es-

colapio: una persona con profunda fe que, desde

El escolapio es una persona con profunda fe que, desde una opción vivencial por los más pobres, comparte en la comunidad la misión de educar y evangelizar niños y jóvenes

de una opción vivencial por los más pobres, comparte en la comunidad la misión de educar y evangelizar niños y jóvenes.

Pero ¿qué tipo de educación y qué tipo de evangelización? Incluso hasta cuando nuestra presencia entre los más desfavorecidos sea a través de una escuela, debemos, dentro de lo posible, trabajar por conseguir una educación integral y de calidad que abarque todos los aspectos de la personalidad hu-

mana y que sirva eficazmente a combatir el círculo de la pobreza. Una educación que respondiendo a la intuición original de "Piedad y Letras" propicie una vida digna y cristiana de los muchachos y muchachas. Una educación y una evangelización que sea hacer creíble que es posible vivir de otra manera y ser feliz. Una evangelización que suponga que se tiene algo que ofrecer: la Buena Noticia de que es posible conquistar la dignidad de Hijos de Dios, que es dignidad material y dignidad espiritual. Una evangelización que respete los procesos de las personas, paciente y exigente a la vez, que sea una escuela donde aprender a decir sí a Dios. No de repente, como a veces nos cuentan, manipulándolos, de los santos, sino poco a poco, como son las opciones que se toman desde el corazón y son para siempre. Una evangelización en la que el grupo, el equipo, el proyecto, la comunidad, tengan más fuerza que mis propias inclinaciones, que la tentación de crear seguidores míos más que seguidores de Cristo. Una evangelización que no pretenda que nuestras vidas sean, si acaso, solamente un ejemplo lejano a seguir, sino una invitación real y cercana a vivir de otra manera, en la que la propia comunidad, la propia Orden, sean cauces abiertos a vivir la vida en cristiano, siendo laico o siendo religioso. De nada sirve una evangelización que proclama la conversión, pero no ofrece los caminos que hagan esa conversión posible, que no ofrezca la comunidad como una forma cercana de hacer realidad lo que se transmite con

la propia vida. De nada sirve una evangelización que no lleve realmente a la gente a juntarse, a formar comunidades, a formar, como no podía ser de otra manera, Iglesia.

Y no se trata de que deba surgir una nueva raza de escolapio que pueda afrontar con fidelidad este reto, sino de redescubrir el sentido verdadero de la comunidad, donde cada uno pone lo que tiene, lo que es, ni siquiera lo que le gustaría ser; donde nadie puede sin el otro. Donde sin ninguna duda, deben caber el religioso, el laico y la laica.

Porque Dios ha querido que, en este momento donde se hace tan necesario mirar atrás para poder mirar hacia adelante, nos encontremos con esta obra suya que es la Escuela Pía, religiosos, laicos y laicas en búsqueda. Con muchas dudas unos, otros y otras, pero con la firme voluntad de seguir esta búsqueda juntos. Y cada uno poniendo encima de la mesa lo que es, lo que tiene.

En este momento donde se hace tan necesario mirar atrás para poder mirar hacia adelante

Los religiosos ofreciendo un ejemplo de disponibilidad y entrega sin el cual, seguramente, los laicos difícilmente habríamos crecido. Además, y esto es novedad, ofreciendo un camino, una organización, una forma concreta de seguir a Jesús, que sólo Dios sabe lopreciado que es para nosotros y nosotras.

Los laicos y laicas, seguramente por no tener el peso de cuatro siglos encima, podemos aportar nuestra clara idea de misión, de persistencia en los proyectos, en las líneas,... Porque no tenemos más ministerio que el que nos encomienda la comunidad, no podemos vivir sin la comunidad. Porque nosotros solos no somos, no podemos, no tenemos, ofrecemos nuestro renovado sentido comunitario. Y porque en un modelo de Iglesia clerical no tenemos cabida, podemos ofrecer nuestro modelo de Iglesia, de laicado, de sacerdote, de carismas y ministerios...

Porque sólo si recuperamos el espíritu original en el que el escolapio es más que sacerdote, tiene una misión concreta y lo hace desde la comunidad, podemos compartir religiosos y laicos ese carisma fundacional.

Porque sólo si unos y otros, poniéndonos en el lugar de Calasanz y mirando la realidad de los

Trastéveres de todo el mundo con los mismos ojos con los que él miró el Trastévere romano de hace cuatro siglos, (algunos dicen que en esto se basa precisamente recuperar el espíritu original), podremos dar realmente una respuesta fiel a esos clamores que son llamadas de Dios. Sólo así conseguiremos que Santa Dorotea vuelva a ser para nosotros y nosotras lo que fue hace cuatrocientos años para José de Calasanz: un verdadero don de Dios. Que así sea.

3. MOVILIDAD EN LAS COMUNIDADES

Comunidad A

Dentro de las comunidades, un aspecto que hemos de tener en cuenta, al menos, para analizar, es la movilidad de sus miembros entre los diversos grupos que forman la gran comunidad.

Antes de comenzar a tratar el tema, nos gustaría presentar una reflexión de Juan José Tamayo sobre las comunidades:

"Las comunidades de base son grupos eclesiales formados por creyentes adultos en Jesús, con un reducido número de personas (...) No debe olvidarse que el sujeto de la fe es el yo, la persona, pero no individualistamente entendida, no aisladamente considerada, sino en su condición de hermano y hermana o, dicho de otra forma, en clave de fraternidad y solidaridad"

Desde este "yo en clave de fraternidad y sororidad" abordaremos el tema de la movilidad, no para dar pautas concretas que seguir, sino para esbozar un guión que puede servir de reflexión en las distintas comunidades.

Tipos de movilidad

Dentro de la movilidad existen varias posibilidades:

- cambio de grupo comunitario solicitado por una persona,

por diversos motivos y que quiere ser acogido/a en otro grupo

- movilidad de una pequeña comunidad entera, que por circunstancias diferentes, llega a plantearse cierta reestructuración
- surgimiento de comunidades más grandes o más pequeñas por acogida de nuevos miembros
- movilidad total de la gran comunidad formada por diferentes grupos. Este tipo de movilidad no supone que todos los miembros tengan que cambiar de comunidad, pero sí que haya una reestructuración importante de todos los grupos comunitarios.

Cuando hablamos de movilidad, nos referimos a este último tipo, entendiendo que los anteriores se generan por la dinámica propia de las comunidades, mientras que última requiere un proceso de estructuración.

Ventajas de la movilidad

Los grupos comunitarios de ITAKA han venido marcados por su procedencia de un proceso anterior muy estructurado. Así, las características de estos grupos son la homogeneidad en cuanto a edad y situación y los lazos afectivos generados por una trayectoria de amistad.

Algunas de las ventajas de estructurar un proceso de movilidad son (pueden existir más):

- enriquecimiento, porque el referente no es "mi comunidad", sino la comunidad única y global
- la dinámica de los años y el "conocimiento" entre la gente nos puede afectar a la llamada "corrección fraterna" y acostumbrarnos a lo que ha dicho "el de siempre".
- los lazos afectivos aunque importantes no marcan en exceso la vida comunitaria, siendo más fácil ver al de al lado como "hermano de la gran comunidad"
- favorece el enriquecimiento de las comunidades con gente diferente que puede traer nuevas ilusiones y más exigencia
- no permite el estancamiento de algunas comunidades porque ayuda a solventar este problema con el apoyo y empuje de nuevos miembros
- ayuda a que las comunidades homogéneas (edad, situación...) y de largo camino recorrido no se empobrezcan

Desventajas

- alteración del clima comunitario
- supone estar disponibles para movernos cada cierto tiempo y empezar de nuevo proceso que en nuestro anterior grupo teníamos consolidado

Desde este "yo en clave de fraternidad" abordaremos el tema de la movilidad para dar pautas a la reflexión en las distintas comunidades

- la puesta en marcha de las nuevas comunidades puede ralentizarse y necesitar más tiempo para integrarnos en la dinámica comunitaria
- compartir nuestro ser cristiano y personal con gente con la que no hemos tenido un recorrido común

Criterios de movilidad

Habría que analizar cuáles con los criterios objetivos en base a los que realizan dicho proceso. Algunos podrían ser:

- mantener y ampliar modelos comunitarios diversos
- juntarnos en base a proyectos compartidos
- formar comunidades heterogéneas en cuanto a edad, situación...
- criterios al azar, o bien por fechas disponibles para reuniones...
- en función de la disponibilidad que cada uno se plantea para realizar tareas de la comunidad de ITAKA: ir al Tercer Mundo, compartir bienes, nivel de compromiso, aceptar sólo los mínimos,...

Sería interesante reflexionar sobre estos criterios de movilidad, así como añadir más.

Finalmente, tendríamos que pensar dos puntos:

- tiempo: plazos más convenientes para realizar dicha reestructuración
- modo de realizarla: este punto quizá es el más claro, pues una de las funciones de la Comisión Permanente es atender a la movilidad de los miembros entre las comunidades

LA MOVILIDAD, SIGNO DE FRATERNIDAD

Javi

La misión de todo cristiano es "Id por el mundo entero pregonando la Buena Noticia a toda la humanidad... Ellos se fueron a pregonar el mensaje por todas partes y el Señor cooperaba confirmando con las señales que los acompañaban" (Mc 16, 15-20).

A veces, podemos pensar que la misión es únicamente el quehacer (educativo, pastoral, evangelizador, transformador...). Sin embargo hay un elemento clave en la evangelización que es el constitutivo y básico: el testimonio de la propia vida, tanto personal como comunitario.

El llegar a ser "signo de la presencia del Dios Padres en medio de nuestro mundo" es quizás

la labor más importante de todo cristiano y de toda comunidad.

Sin duda que la dedicación a los demás es fundamental. No se pretende en absoluto poner semejante evidencia en duda. Si se quiere caer en la cuenta de esta dimensión tan básica y que podemos olvidar.

Se suele hablar, a veces, de la doble vertiente del amor de la comunidad: hacia dentro de la misma como fraternidad y hacia fuera de ella como servicio.

Vamos a reflexionar un momento sobre esta primera vertiente: la de la fraternidad.

En una fraternidad, los hermanos no se eligen sino que vienen dados por el Padre. Y éste es un dato claro. Es el Padre quien elige a sus hijos y nos hace hermanos. Descubrir vitalmente esta realidad y actuar en consecuencia es una misión primordial en la comunidad.

El signo fundamental de la comunidad es (tiene que ser) el estilo de relaciones fraternales que se da entre sus miembros. Y el fundamento de estas relaciones no viene dado por la afectividad ni por la historia vivida ni por la coincidencia en valores ni... sino que el fundamento nos viene del Padre.

La gratitud hacia el Padre que nos hace sus hijos, nos lleva a descubrir al hermano.

Un asunto delicado es el de determinar hasta dónde llega la fraternidad y dónde comienza la comunión. La fraternidad es hacia dentro de la comunidad, la comunión es con las demás comunidades. Nos sentimos unidos a todos los cristianos, a toda nuestra iglesia, pero no al mismo nivel que hacia dentro de nuestra comunidad: estamos hablando de comunión.

Esta distinción es importante: fraternidad, comunión y servicio. Son tres manifestaciones claves, pero a distinto nivel.

Y todo esto, ¿qué tiene que ver con la movilidad?

En una fraternidad, los hermanos no se eligen sino que vienen dados por el Padre. Descubrir vitalmente esta realidad y actuar en consecuencia es la misión primordial en la comunidad

Si en el interior de nuestras comunidades, todavía establecemos una nueva distinción quizá estemos "haciendo trampa". Y más si nos basamos en criterios de afectividad, de historia conjunta, de coincidencia de criterios... La clave de la fraternidad la ponemos en algo ajeno al fundamento del "Padre que me hace su hijo y me da a los hermanos".

Al ver a los hermanos surge la referencia al Padre

Por eso, la movilidad en la propia comunidad es un signo de la fraternidad. Y ésta es el signo fundamental del evangelio, porque al ver a los hermanos surge la referencia al Padre.

Sin duda que la movilidad entre nuestras comunidades es un asunto delicado y complejo. Es preciso tener en cuenta diversos factores:

- necesidad de mantener y ampliar modelos comunitarios distintos
- comunidades que sean signo y no sólo de buenos amigos, sino de hermanos
- empobrecimiento de las comunidades de igual edad y largo camino conjunto
- apoyo a las personas y grupos concretos que necesiten un empuje
- riqueza consiguiente para las comunidades que acogen
- enriquecimiento por sentido de comunidad única y global

En cualquier caso, tenemos que seguir avanzando en este camino. No podemos olvidar que la movilidad es un signo de la fraternidad.

4. PROYECTO DE FUNDACIÓN

Comunidad de Erandio

1. Significado de la palabra fundar:

- Etimológicamente
- Desde la comunidad:
 - ⇒ Imprescindible en la vida de un cristiano.
 - ⇒ Abierta a la propuesta del Padre.
 - ⇒ Comunicar el evangelio.

Un esquema para trabajar el proyecto de nueva fundación

- ⇒ Compartir con los demás.
- ⇒ Alternativos en nuestro mundo: ser esperanza.
- ⇒ ...

• Algunos ejemplos desde la lectura del Nuevo Testamento

- ⇒ Mt 4, 18-25 - Jesús llama a los primeros discípulos. La opción abierta y gratuita.
- ⇒ Mt 5, 2-16 - Jesús nos llama a comunicar su mensaje.
- ⇒ Mt 6, 19-34 - Vivir el mensaje compartiendo vida, fe y bienes. Ponerse en las manos del Padre.
- ⇒ Hch 6, 2-7 - Elección de los siete. Los apóstoles deciden quienes han de anunciar el mensaje.
- ⇒ Hch 11, 19-30 - Creación de la comunidad de Antioquía. Unirse para compartir vida y fundar.
- ⇒ Hch 5. - Expansión por el mundo griego. Las primeras comunidades.
- ⇒ Hch 6. - Segundo viaje de Pablo. El anuncio del mensaje en las primeras comunidades.

...

2. ¿Por qué ahora una fundación?

- Razones desde la comunidad de ITAKA

⇒ Intuiciones:

- ◊ Madurez, consolidación de nuestro proyecto pastoral con niños/as y jóvenes.
- ◊ Necesidad de comunicar nuestra experiencia, como segunda etapa.
- ◊ Reconocernos como agentes de evangelización "profesionales", conocemos bien lo que hacemos. Estamos vocacionados a la tarea de la evangelización, puesto que somos Iglesia y la Iglesia es evangelizadora.

◊ ...

- ⇒ Referencias explícitas en los documentos de la comunidad de ITAKA
- ◊ Ideario. Relación con la Iglesia y la sociedad. "... incardi-

nación real con la Iglesia ... a través de ITAKA ..."

- ◊ Vocación de las comunidades de ITAKA. "... opciones más hacia a fuera que es preciso posibilitar, acompañar y potenciar desde ITAKA. ..." "... vocaciones comunitarias: la llamada que Dios hace a una comunidad entera de cara a la sociedad y de cara a la propia Iglesia. ... papel de ITAKA en la Iglesia ..." "... encomienda de posibles proyectos ... o labores que supongan la continuidad en nuestros mismos procesos educativo y catecumenales..."
- ◊ Misión: "... misión de la Iglesia ... hacer realidad en el Mundo la promesa del Reino de Dios. La Iglesia deberá ser entonces la unión de las personas que creen en esa promesa y por tanto en la necesidad y posibilidad de hacerla realidad". "La concepción integral de la educación nos lleva a estar presentes en todos los espacios donde se establecen procesos educativos, sean de tipo formal o informal".
- ◊ Eclesialidad: "No podemos entender la fe cristiana si se prescinde de la Iglesia..." "... Iglesia... responsabilidad de todos los creyentes..."
- ◊ Carisma: "Llamada a estar en profunda comunión con la Iglesia". "... Plena inserción en la Iglesia de Bizkaia con la que se comparten planes..." "Presencia en ámbitos de educación, evangelización y transformación social que sean oportunos".
- ◊ ...

⇒ Razones desde la Iglesia

- ◊ Planteamientos globales (con ideas recogidas en el

cursillo de José Ramón Urbieto en Barria 1991)

- * Un proyecto pastoral debe tener como punto partida un chaval al que ofrecer vida y como punto de llegada a Jesús como Señor de la vida. Y proyectos como este escasean en la Iglesia.
- * Nuestra Iglesia tiene que salir a vender vida. Debemos recuperar la credibilidad de la Iglesia.
- * La Iglesia tiene que reconvertirse para que sea un espacio donde quepan los jóvenes (tarea de presencia, encarnación y aprecio por lo joven)

⇒ Análisis de la realidad

- ◊ Modelos sacerdotes-laicos.
- ◊ Falta de vocaciones sacerdotales. Necesidad de trabajo de los laicos.
- ◊ ...

3. Análisis de procesos que llevan a cabo los Escolapios en parroquias:

- Conocimiento del proceso pastoral, ideario, proyecto educativo, metodologías, ...
- Análisis de la realidad que viven en:
 - ⇒ Casco Viejo de Pamplona, Arabella, Peñascal, Tafalla, Zurbaran, ...

4. Fortalezas y debilidades

- Aspectos, necesidades y actitudes que se deben de trabajar a lo largo del año:
 - ⇒ Escaso conocimiento de las diócesis.
 - ⇒ Escaso conocimiento de procesos pastorales en parroquias.
 - ⇒ Básicos conocimientos teológicos.
 - ⇒ ...
- Aspectos y actitudes que posibilitan el funcionamiento del proyecto: